El País, 18 de Abril de 1986.

FLAMENCO

Camarón, la magia del cante

Te lo dice Camarón
Toque: Tomatito. Philips 826.818-1 (en casete: 826.818-4). Madrid, 1986.

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO

Hay que decirlo otra vez: Camarón es un caso especial en el cante. Y esta grabación lo es en la trayectoria de su discografía, por lo menos la de estos últimos años.

No colabora con él ninguno de los chicos de la Lucía, como era habitual hasta ahora. Él mismo firma la dirección musical, y la única guitarra actuante es la de Tomatito. Que lo hace de maravilla, por supuesto, pues entre *tocaor* y *cantaor* hay una compenetración perfecta, un acoplamiento tan sutil que difícilmente podría superarse. El resultado se diferencia bastante de toda la última producción camaronera, en la que, quisiérase o no, la música de Paco y los suyos imponía un nivel igualador bastante considerable.

En este contexto, el disco actual es mucho más personal y —¿por qué no decirlo?— mucho más *flamenco*. La tremenda *jondura* de Camarón aflora constantemente, especialmente en cuatro de los cantes que integran el total: unas bellísimas alegrías homenaje a la Perla y su madre, Rosa, *La Papera;* unos fandangos de una vez y un cante por bulerías y otro por soleares, los dos *a palo seco,* sin acompañamiento de

guitarra —el segundo, homenaje a Antonio, *El Chaqueta*—, verdaderamente excepcionales. En esos nombres tenemos ya algunas de las claves siempre recurrentes en el cante de Camarón: la Perla y el Chaqueta.

Es cierto que el *cantaor* no parece hallarse en el mejor momento de voz, y ni siquiera en condiciones físicas para poder desarrollar su trabajo con garantías suficientes para evitar problemas en la grabación —que según mis noticias los hubo—; es cierto que en algunos de los *cortes* los técnicos hubieron de hacer seguramente maravillas para fundir tercios de tomas diversas.

Pero Camarón tiene genio, y el genio se nota siempre. Y de pronto se le ocurre prescindir de la guitarra en bulerías y soleares, quedarse a solas con su voz y con su visceral sentimiento de lo *jondo,* y es una gloria oírle. La magia del cante de Camarón, siempre.